

## La mujer en los mecanismos políticos de participación en China<sup>1</sup>

Julia Vélez Ramos. Universidad de Salamanca. juvra@usal.es

Wanqiao He. Universidad de Salamanca. wanqiaohe@usal.es

Nuestra propuesta consiste en analizar, a través de diferentes ejemplos de movimientos sociales que han tenido lugar en China, la participación de la mujer en movimientos que buscan favorecer la emergencia de un momento coyuntural en la sociedad y la política china a través de la reclamación de derechos y la expresión política de las necesidades de las mujeres. Por ejemplo, los movimientos *bottom-up* tales como las protestas de Taishi, organizaciones no gubernamentales y la intervención de activistas a través de redes sociales que presionan por cambios sociopolíticos a las instituciones del gobierno. De nuestra investigación se desprende que las mujeres en China, a pesar de las limitaciones en los mecanismos políticos para representar las situaciones de injusticia social, desempeñan un papel importante en la política y en el desarrollo social al promover diferentes estructuras de participación desde las propias ciudadanas hacia el poder estatal.

Julia Vélez Ramos, graduada en Filosofía por la Universidad de Granada, realizó el Máster de Estudios Avanzados en Filosofía en la Universidad de Salamanca donde, actualmente, se encuentra realizando el doctorado bajo la dirección de la profesora Mar Cabezas. En su investigación analiza el silenciamiento de la experiencia y testimonio del dolor en las mujeres a través de injusticias epistémicas e injusticias emocionales. Es participante en el proyecto “VOCES: El impacto del sesgo de edad en las democracias deliberativas”.

Wanqiao He, graduada en administración de negocios en la Universidad de Finanzas y Economía de Guangdong, realizó el Máster en Estudios Interdisciplinarios de Género por la Universidad de Salamanca, realizando el doctorado de Filosofía en la Universidad de Salamanca. Su investigación se centra en los problemas de las embarazadas chinas y la evolución de los conceptos de cultura deliberativa y comportamiento deliberativo (2014-2024) , con particular interés en el ámbito de la política. Participa en el proyecto “VOCES: El impacto del sesgo de edad en las democracias deliberativas”.

Participación de la mujer - Movimientos sociales - Feminismo - Mecanismos políticos - China

---

<sup>1</sup> Este trabajo se inscribe en el desarrollo del proyecto «VOCES: El impacto del sesgo de edad en las democracias deliberativas» con referencia PID2022-137447NB-I00.

En 2005, el pueblo de Taishi, situado en la provincia de Guangdong en China fue escenario de un conflicto social y político que atrajo la atención nacional e internacional. El conflicto comenzó cuando los residentes de Taishi, descontentos con la corrupción y la mala gestión de los funcionarios locales, iniciaron una campaña para destituir al jefe del pueblo acusado de malversación de fondos. La mayoría de los residentes de Taishi eran mujeres de mediana edad y ancianas, casadas con hombres que habían abandonado el pueblo en busca de otras oportunidades laborales o que ya habían fallecido. Estas mujeres trabajaban como jornaleras agrícolas por salarios cada vez más bajos al encontrarse sin tierras para cultivar. Lo que les llevó a iniciar la protesta.

Exceptuando, los reportajes de Ai Xiaoming y Lü Banglie, la participación de las mujeres en estas protestas se ocultó detrás de las figuras de los hombres presentes y bajo el discurso generalizado en el género masculino. Como analizó la investigadora y creadora de contenido Zeng Jinyan, las voces de las mujeres manifestantes locales fueron transmitidas por los hombres presentes en la protesta, la mayoría de los cuales ni siquiera pertenecían al pueblo, por lo que las imágenes y voces originales de las mujeres quedaron oscurecidas. La omisión del género y de sus discursos no fue accidental, se tornó en un patrón que reprodujeron todos los medios de comunicación, tanto nacionales como internacionales, al prestar más atención a las voces masculinas de los protestantes. También cambió el espacio público en el que se llevaba a cabo la protesta a uno virtual en internet, al cuál las mujeres protestantes tampoco tenían acceso (Zeng, 2017).

A pesar del poco reconocimiento mediático, las protestantes de Taishi desempeñaron un papel crucial como portavozas del Comité de Vecinos al mantener una guardia de 24 horas durante un mes en la oficina del ayuntamiento para evitar la eliminación de las evidencias de corrupción. Además, algunas mujeres llevaron a cabo huelgas de hambre, lograron con ello la oportunidad de recoger firmas como moción legal de revocatoria del jefe del pueblo para convocar nuevas elecciones. Al utilizar este mecanismo legal, la participación de las mujeres en los mecanismos de participación política empezó a verse limitada y coaccionada por el estricto control del gobierno chino que llevó a detener a la mayoría de las protestantes. Los residentes enfrentaron la represión del gobierno con cargas policiales. A pesar de que las quejas que desencadenaron la campaña se referían a la distribución desigual de la economía y el desarrollo del pueblo, desde el gobierno se concibió la protesta como una amenaza para su autoridad y estabilidad. Reemplazaron a las mujeres del Comité de Vecinos debido a problemas de salud por candidatos respaldados oficialmente y presionaron a sus familias y a los residentes para retirar sus firmas, de forma que al no haber suficientes firmas la moción de revocación fue invalidada. Además, la protesta fue mediada por las voces "expertas" de los mediadores legales, lo cual impidió a las mujeres protestantes poder hablar en el lenguaje público en el que se llevó a cabo la campaña por falta de comprensión. También se cambiaron los objetivos de las protestas de las mujeres pues la estrategia de estos mediadores legales fue concebir la protesta en términos de democracia y estado de derecho, oscureciendo claramente los objetivos de la protesta relacionados con la predominante pobreza rural femenina, problemas de sanidad y la desigual del pueblo creada por el despotismo (Woodman, 2011).

El caso de las protestas de Taishi nos resultó llamativo puesto que, a pesar del desarrollo de la sociedad y la reforma del sistema político chino, la inclusión de las mujeres en los mecanismos de participación política se ve muy limitada por el estricto control sobre la participación política y la sociedad civil. En este caso, a pesar de que las mujeres protestaron y acudieron al mecanismo legal para revocar al alcalde del pueblo, la traducción al sistema legal, los medios de comunicación y la presión policial omitieron la causa real del problema y de las voces de las víctimas, perpetuando la situación de pobreza y discriminación contra las mujeres residentes de Taishi. Lo cual indica un fallo en el funcionamiento de estos mecanismos legales y de la protesta para las mujeres en situaciones de injusticia social.

Es por esto, que nos preguntamos por las formas en las que la participación de las mujeres llega a poder desafiar estos fallos y las estructuras sexistas de los mecanismos políticos y sociales en China. Nuestra propuesta consiste en analizar, a través de diferentes ejemplos de movimientos sociales que han tenido lugar en China, la implicación de la mujer en movimientos que buscan favorecer la emergencia de un momento coyuntural en la sociedad y la política chinas a través de la reclamación de derechos y la expresión política de sus voces. Dividimos éstos en dos tipos: los primeros, los movimientos *top-down*, aquellos impulsados por el gobierno y los segundos, los movimiento *bottom-up*, aquellos impulsados por y desde las propias ciudadanas.

De nuestra investigación se desprende el análisis de las limitaciones en la participación de las mujeres en la movilización de la lucha feminista en China. Cuando la participación se ve limitada por la presión del gobierno, la estrategia que se acoge es la participación independiente al gobierno y a las instituciones que dependan del gobierno para así lograr impulsar lo que debería incluirse en los intereses sociopolíticos del gobierno chino.

### *Participación top-down*

Como efecto de la liberalización del sistema político, las ciudadanas también han tenido más oportunidades de participar en actividades políticas, ejercer sus derechos políticos y tomar parte en la toma de decisiones sobre asuntos importantes. Como se desprende de los datos publicados por la Oficina de Estadística de China, la proporción de diputadas a la Asamblea Popular Nacional y de mujeres miembros de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino (CCPPC) ha aumentado notablemente. La proporción de mujeres que participan en la toma de decisiones y la gestión ha aumentado significativamente, y los derechos políticos de las mujeres han sido fuertemente salvaguardados y fortalecidos. La 13ª Asamblea Popular Nacional (APN) celebrada en 2018 contó con un total de 742 diputadas, lo que representa el 24,9% del número total de diputados, un aumento del 3,6% en comparación con la 11ª (2008), y la mayor proporción de mujeres entre los diputados de la APN en todas las sesiones anteriores. El 13º Comité Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino (CCPPC) (2018) cuenta con 440 miembros femeninos, lo que representa el 20,4% del número total de miembros, un aumento de 2,7 puntos porcentuales en comparación con el 11º (2008), y la mayor proporción de mujeres entre los miembros de la CCPPC de todos los tiempos (National Bureau Statistics, 2021).

Además las mujeres patrocinaron el 44% de los proyectos de ley y más de la mitad de los relacionados con los intereses de las mujeres. Sin embargo, el problema de la infrarrepresentación de las mujeres en los puestos de liderazgo aún debe mejorar. China está todavía muy lejos del objetivo del 30% fijado por la ONU y la ocupación de cargos ejecutivos y puestos del partido en el poder legislativo aún está en menor proporción. Sólo alrededor del 10% de los funcionarios del gobierno provincial y del Partido Comunista son mujeres, y la mayoría de ellas ocupan cargos de "vices" (Feng et al., 2024).

Para promocionar la participación de la mujer dentro del gobierno y del partido se fundó la asociación *All-China Women's Federation*, la cual actúa como líder del movimiento de las mujeres en China y como responsable de difundir las instrucciones del gobiernos y las políticas gubernamentales enfocadas en las mujeres y de los derechos de las mujeres dentro del gobierno. *All-China Women 's Federation* como única organización apoyada y financiada por el gobierno que representa los intereses de las mujeres en China, tiene un papel importante a la hora de garantizar la calidad de vida de las mujeres y salvaguardar sus derechos e intereses legítimos. Como intermediaria entre el gobierno y la población femenina de la nación debe seguir las órdenes del gobierno mientras representa los intereses de las mujeres. El hecho de que *All-China Women 's Federation* deba representar a ambas partes al mismo tiempo la coloca en una posición difícil, puesto que no representa plenamente ni al gobierno ni a la población de mujeres. Esta organización necesita trabajar con las organizaciones no gubernamentales de mujeres para cumplir con sus responsabilidades y obligaciones pero existen diferencias significativas en el trato que reciben desde el gobierno, ya que a menudo estas organizaciones, y las asociaciones locales de mujeres, se ven gravemente afectadas por la marginación política.

Según la Constitución de la República Popular China, las principales funciones de *All-China Women 's Federation* son hacer propuestas al poder legislativo, recordar al gobierno sus responsabilidades y ofrecer ayuda a algunos ciudadanos. Por lo tanto, debido a la falta de poder sustantivo, es incapaz de implementar de forma independiente medidas que tengan un impacto significativo en la sociedad. En cuanto a los casos que no interesan al Gobierno, la *All-China Women 's Federation* tampoco puede ofrecer ayuda (Zhou, 2019). Esto es evidente en los ejemplos que veremos a continuación sobre asociaciones que luchan contra la discriminación de las trabajadoras sexuales y del colectivo LGBTI. Para estas asociaciones, ha resultado crucial poder realizar sus funciones con total independencia puesto que no pueden registrarse como organizaciones y de hacerlo, no podrían apoyar a las mujeres de manera efectiva puesto que entraría en disputa con los intereses políticos o ideológicos del gobierno.

### *Participación bottom-up*

Como hemos visto, hay un aumento de la presencia de las mujeres en el gobierno y en puestos de liderazgo. Además, desde la fundación de *All-China Women's Federation* se logró un impulso en la lucha feminista por la liberación de las normas tradicionales y la promoción de la igualdad entre mujeres y hombres. Sin embargo, el gobierno, y por tanto *All-China*

*Women's Federation*, sigue frenando los problemas sociales que no entran en su agenda política por lo que a menudo quedan oscurecidas las protestas por mejorar situaciones de injusticia y discriminación como es el caso de las trabajadoras sexuales o del colectivo LGTBI.

Por lo que, a su vez, se llevan a cabo al menos dos tipos de asociaciones para profundizar en casos de injusticias que van más allá de los intereses del gobierno. Las primeras, es la creación de las Organizaciones No Gubernamentales (en adelante ONG) de mujeres que deben estar registradas y aprobadas por el gobierno y se les requiere trabajar en alineación con la agenda política de *All-China Women 's Federation*. Y las segundas, es la creación de organizaciones fuera del sistema o *tizhi* (体制) independientes a todas las estructuras formalmente organizadas, incluyendo agencias del partido, ONGs y afiliaciones al mercado laboral. Ambas son asociaciones que se establecen como *bottom-up* "de abajo arriba", es decir que son creadas por las propias ciudadanas para impulsar o demandar un cambio hacia las instituciones y gobierno (Wang, 2022).

La relación entre las feministas de las ONG y el gobierno es simbiótica, las mujeres de estas asociaciones en su mayoría son empleadas formales del estado, profesoras, investigadoras universitarias o están dentro de las instituciones estatales. Compaginan sus trabajos con el liderazgo en estas ONGs, de forma que aprovechaban sus posiciones y posibilidades dentro del propio sistema socialista en beneficio de sus actividades en las ONGs (Wang, 2022). Sin embargo, estas asociaciones no siempre pueden llevar a cabo las reivindicaciones de la lucha feminista actual en china al estar controladas por el gobierno. El trabajo de estas ONG, como en el caso de las protestas de Taishi, suele diluirse bajo la intervención del gobierno.

Aunque la ONG ha tenido éxito como movimiento social, enfrenta problemas debido a un gobierno que impone límites a sus actividades. En primer lugar, las ONGs suelen tener problemas para su fundación. ya sea por criterios ideológicos opuestos a los del gobierno o por los elevados requisitos a nivel burocrático. En segundo lugar, dado que la financiación es uno de los elementos más importantes para llevar a cabo movimientos sociales, tanto su contenido como su calidad determinan la estabilidad de estas ONGs. Además, la ONG suele tener dificultades para recibir apoyo tanto nacional como extranjero, ya que necesita presentar numerosos documentos aprobados por las autoridades gubernamentales para obtener apoyo financiero. De lo contrario, corren el riesgo de enfrentar cargos por recaudación ilegal de fondos. En tercer lugar, las ONGs no pueden reemplazar al Estado, especialmente en la resolución de problemas sociales. Por ejemplo, en el caso de las ONGs relacionadas con el colectivo LGTBI y la recaudación de fondos para esta causa. Aunque no existen impedimentos legales, estos movimientos sociales y sus ONGs han enfrentado dificultades para operar adecuadamente e incluso se han disuelto debido a la falta de comprensión del colectivo en la sociedad china. Debido a que el colectivo LGTBI involucra no a un grupo específico, sino a toda la sociedad, las ONGs no tienen la capacidad de cambiar la percepción general de la sociedad hacia un grupo específico, para lo cual sería crucial obtener apoyo y credibilidad desde el gobierno. A pesar de que las ONG y los movimientos sociales desempeñan un papel importante en China, enfrentan graves

limitaciones debido a la supervisión gubernamental del desarrollo y contenido de las propias organizaciones, además de los problemas burocráticos (Hong, 2016).

Por otra parte, otro tipo de movilizaciones se están dando desde las generaciones más jóvenes de mujeres. Las cuales pertenecen a la generación nacida dentro de la vigencia de la política del Hijo Único (1980-2015). Esta generación se caracteriza por una mayor educación respecto a la de sus madres y un mayor acceso a la enseñanza superior<sup>2</sup>. Participan principalmente en tres campos de acción, el arte performático en las calles, el voluntariado en la comunidad feminista y el ciberespacio. Su objetivo es crear atención pública para ejercer presión sobre las políticas gubernamentales, mostrando un compromiso activo con la cultura y el cambio de las normas tradicionales y sociales a través de la politización de la vida cotidiana y acciones basadas en el cuerpo femenino (Wang, 2022).

La mayoría de estas movilizaciones se dan fuera del gobierno puesto que las activistas no lograron conseguir el registro de su actividad como ONG al no cumplir los requisitos o intereses ideológicos del gobierno. Por ejemplo, en 2006, la activista Ye Haiyan fundó un centro local de derechos de las mujeres en Wuhan donde ayudaba a las trabajadoras sexuales. Sin embargo, fue incapaz de fundar una ONG para ayudar a estas mujeres, quienes no reportaban la violencia que sufrían de sus clientes o de la policía por miedo a ser detenidas. Otro caso es el del colectivo LGTBI, activistas como Xu Bin comenzaron grupos locales LGTBI en el campus de su universidad y posteriormente creó una comunidad lesbiana en un edificio donde servían de apoyo para gente con dificultades sobre su orientación o que sufriera discriminación por ello. Sin embargo, tampoco fue capaz de registrar su asociación como ONG. En ambos casos, al no poder quedar registrada su actividad como ONG, la visibilidad de su grupo se ve limitada, así como el acceso a financiación. Además de la discriminación que de por sí el colectivo LGTBI sufre en la sociedad china, las asociaciones de mujeres lesbianas como la de Xu Bin están marginalizadas desde la *All-China Women's Federations* y otras ONGs puesto que se considera su trabajo y actividades como demasiado sensibles para la sociedad. Incluso cuando ambas asociaciones luchan por la misma causa; en 2009, Xu Bin llevó a cabo una encuesta sobre la violencia doméstica que sufrían las mujeres jóvenes lesbianas y bisexuales a manos de sus familiares, mientras que la *All-China Women's Federation* y otras ONG como la *Anti-Domestic Violence Network* trabajaban en un borrador de ley sobre la violencia de pareja, el cuál llevó más de una década para su aprobación desde 2003 hasta 2016.

También, a la vez que se trabajaba en esta legislación, en 2012, Li Maizi, una activista feminista de un grupo de derechos de las mujeres no registrado, organizó actos públicos de

---

<sup>2</sup> La proporción de mujeres en la educación superior sigue siendo mayoritaria, superando el 50%. Desde que la educación superior se universalizó, el acceso de las mujeres ha aumentado constantemente. En 2021, hubo 27.807 millones de mujeres matriculadas en la educación superior, un aumento de 1.244 millones con respecto a 2020, representando el 50,2% del total de estudiantes. Entre ellas, 1.717 millones eran estudiantes de posgrado, constituyendo el 51,5% del total de posgraduados, un incremento de 0,6 puntos porcentuales. Además, 17.561 millones de mujeres estaban matriculadas en programas de pregrado general, profesional y de adultos, representando el 50,2% y el 57,7% de los estudiantes en esos programas, respectivamente (National Bureau Statistics, 2021).

"performance" para protestar contra la violencia de género y crear una mayor conciencia sobre los derechos de las mujeres en la sociedad china. Li y otras mujeres jóvenes se vistieron con trajes de novia blancos salpicados de pintura roja, similar a la sangre, en el centro de Pekín. Sostuvieron carteles y distribuyeron postales de sus torsos desnudos, algunos salpicados de pintura roja, en una campaña para recolectar 10,000 firmas para impulsar una legislación sobre la violencia de pareja. En el caso del grupo de Li Maizi rechazaron intentar formar una ONG, eligiendo trabajar fuera del sistema para crear una mayor conciencia sobre los derechos de las mujeres en la sociedad china. Como la mayoría de las mujeres que luchan por el colectivo LGTBI en asociaciones locales fuera del control del gobierno. Además, en los últimos años son más las mujeres jóvenes que individualmente protestan contra la discriminación de género y la estigmatización de las mujeres solteras como *leftover women* mediante el rechazo a la institución del matrimonio (Hong, 2016).

La dificultad que manifiestan algunas asociaciones para registrar sus actividades como ONGs porque su acción social está fuera de los intereses del gobierno, afecta directamente a la visibilidad del problema social y a la obtención de financiación. Sin embargo, eso no frena la organización de protestas y centros de ayuda como en el ejemplo de Ye Haiyan, Xu Bin y Li Maizi que a menudo utilizan las redes sociales como trampolín de sus discursos y acciones. Como resultado, estas protestas y actividades a menudo son consideradas como ilegales y perseguidas por la policía. Las activistas son detenidas o arrestadas bajo cargos de "asamblea ilegal" o "incitación a la subversión". De esta manera, el estado puede gestionar el considerado malestar social, recopilar información sobre estas ciudadanas y desactivar conflictos que puedan considerarse como amenazas para la estabilidad social. A modo de respuesta, las asociaciones como la de Li Maizi se estructuran sin líderes, lo que les permite seguir operando incluso si las figuras clave son detenidas al mantener el perfil bajo y luego retomar con nuevas iniciativas (Hong, 2016).

### *Conclusiones*

La relación entre el movimiento feminista chino y los partidos políticos se mantiene cercana, afectando o limitando los intereses de las mujeres y la expresión del movimiento feminista. Ciertos factores, como los cambios en el aumento de la educación de las mujeres, la movilización por redes sociales e internet también han influido en las formas y prácticas específicas del movimiento feminista chino. El aumento de los movimientos y protestas feministas se puede atribuir al control cada vez más firme y estricto que el gobierno chino ejerce sobre los grupos sociales. Puesto que para prevenir y disuadir a la sociedad civil de participar en protestas no autorizadas, el gobierno limita a las asociaciones para registrarse en el sistema gubernamental como ONG, al tiempo que castiga la organización y movilización de acciones colectivas no registradas acosando a sus líderes.

Incluso las ONGs registradas pueden ver limitadas sus acciones debido a su estrecha relación con el gobierno, lo que resulta en una falta de poder sustantivo en varios aspectos puesto que según la Constitución de la República Popular China, las ONGs sólo tienen poderes de supervisión. Por ejemplo, hace recomendaciones al poder legislativo y supervisa la aplicación

de las políticas por parte de éste (Zhou, 2019). Dado que el gobierno chino impone restricciones tan estrictas a las manifestaciones públicas de cualquier tipo, las activistas feministas y las asociaciones no registradas suelen optar por una estrategia de "grupo de bajo perfil, contenido de alto perfil" (Hong, 2016).

En segundo lugar, queremos subrayar la importancia de la voz de las mujeres a pesar de esta presión gubernamental. Con la mejora de la educación de las mujeres chinas, aumenta las movilizaciones desde las universidades para tomar conciencia de la discriminación por género, desempeñando un papel más influyente vinculando a la sociedad con las acciones políticas. Tanto las organizaciones registradas como las asociaciones locales no registradas suponen un impulso para demandar cambios al gobierno. Como fue el caso de la redacción de los primeros borradores de la "Ley Contra la Violencia Doméstica" impulsada por *All-China Women Federation* junto con otras ONGs como *Anti-Domestic Violence Network* y que también tuvo movilizaciones y presión social por las protestas de grupos feministas no registrados como el de Xu Bin y Li Maizi. Aunque todavía queda mucho por hacer en los casos de injusticia social no reconocidos por el gobierno y estereotipados o estigmatizados por la sociedad, como es el caso del colectivo LGTBI y el de las trabajadoras sexuales.

De nuestra investigación se desprende que, a pesar de las limitaciones impuestas por el gobierno tanto en las organizaciones no gubernamentales como a la hora de organizar protestas, la participación e intervención sociopolítica de las mujeres ha sido vital para la elaboración de las leyes más recientes e importantes en cuanto a cuestiones como la violencia de género, la discriminación educativa, económica y laboral de la mujer y el abuso de las mujeres por internet. Además, consideramos que otra estrategia para evitar estas limitaciones puede ser la ocurrida en Hong Kong, donde se fundó una organización oficial para las mujeres cooperando en principio con *All-China Women Federation*, desde la cual se conectó con otras 77 asociaciones locales de mujeres. De esta manera, se evitó el problema financiero al conectar con *All-China Women Federation*, a la vez que se contactó y financió otras asociaciones locales del continente chino ( Louise y Roces, 2010).

## *Bibliografía*

Edwards, Louise P. y Mina Roces. 2010. *Women's Movements in Asia: Feminisms and Transnational Activism*. London: Routledge,

Feng, Xinrui, Yue Hou y Mingxing Liu. 2024. "Underrepresented Outperformers: Female Legislators in the Chinese Congress." *The China Quarterly*, 257: 59–74.

Hong Fincher, Leta. 2016. *Leftover Women. The Resurgence of Gender Inequality in China*, London: Zed Books.

National Bureau of Statistics. 2021. *Statistical Monitoring Report on the China Women Development Program (2021-2030)*. Disponible en web: [https://www.stats.gov.cn/sj/zxfb/202304/t20230417\\_1938687.html](https://www.stats.gov.cn/sj/zxfb/202304/t20230417_1938687.html).

Wang, Qi. 2022. "From 'Non-Governmental Organizing' to 'Outer-System' - Feminism and Feminist Resistance in Post-2000 China", en Harriet Bjerrum Nielsen (ed.), *Gender and Generation in China Today*. London y New York: Routledge, Taylor & Francis Group.

Woodman, Sophia. 2011. "Law, Translation, and Voice: Transformation of a Struggle for Social Justice in a Chinese Village," *Critical Asian Studies* 43, (2): 185-210.

Zeng, Jinyan. 2017. "Visualizing truth-telling in Ai Xiaoming's documentary activism." *Studies in Documentary Film*, June 19.

Zhou, Yunyun. 2019. "Being a Good Daughter of the Party?' A Neo-Institutional Analysis of the All-China Women's Federation Organizational Reforms in China's Xi Era." *China Perspectives*, 2: 17-28.